



Boletín: Sector Industrial

16 de julio de 2021

Consideraciones del impacto de la recuperación económica de los Estados Unidos sobre la economía mexicana

Introducción

En 2020, la crisis sanitaria originada por la pandemia del coronavirus SARS-CoV-2 tuvo efectos de orden económico, resultado de la suspensión de diversas actividades económicas calificadas como no esenciales, ante las medidas de confinamiento implementadas en prácticamente en todo el orbe para evitar su propagación.

El cierre de las actividades económicas generó un choque de oferta que llevó a la caída de la producción de bienes y servicios y, posteriormente, se manifestó en una contracción de la demanda externa a nivel mundial.

En particular, el choque de oferta en la economía mexicana, que implicó la paralización temporal de diversos sectores productivos, derivado de la adopción de las medidas de confinamiento y distanciamiento social, incidió de manera adversa sobre la actividad productiva al irrumpir las cadenas de valor. En este contexto, se observó una caída de la demanda externa y, por consiguiente, la afectación en las exportaciones e importaciones que realiza el país. Por otro lado, no tardó en reflejarse el choque de la demanda interna debido a la disminución de los ingresos de los hogares ante la contracción del empleo y recortes de las jornadas laborales que conllevó a reducciones salariales y otras afectaciones al mercado laboral; así como

cambios en los patrones de consumo como resultado de las medidas de confinamiento social.

Si bien, tanto la economía de Estados Unidos como la mexicana padecieron los efectos colaterales del coronavirus cada uno por su cuenta, las consecuencias en el sector manufacturero de exportación nacional fueron relevantes ante la estrecha integración comercial existente entre ambas economías. Así, se espera que la reactivación económica del país vecino traslade algunos impactos a la economía mexicana, como una presión inflacionaria y la apreciación del tipo de cambio, pero al mismo tiempo la recuperación del dinamismo del sector exportador.

El 10 de marzo de 2021, se aprobó en los Estados Unidos, el llamado Plan de Rescate, que consta de un paquete de ayuda por 1.9 billones de dólares, para impulsar la reactivación de la economía estadounidense, después de los estragos económicos causados por el COVID-19. El plan, incluye la entrega de mil 400 dólares en ayudas directas a través de cheques para los hogares con ingresos menores a 75 mil dólares al año. Asimismo, las parejas casadas que declaran impuestos conjuntamente pueden recibir dos cheques de mil 400 dólares si sus ingresos combinados son inferiores a 150 mil dólares anuales. Cabe mencionar que, tanto los niños y los adultos dependientes (adultos discapacitados y estudiantes universitarios), serán ahora elegibles para estas ayudas. Además, el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, anunció, el 24 de junio, un acuerdo tentativo para implementar un plan de infraestructura por 579 mil millones de dólares, lo que generaría un mayor empuje a la economía estadounidense, el cual se espera se concrete en los próximos meses.

Estos estímulos, podrían favorecer el crecimiento económico de México por dos vías: i) las exportaciones (al incrementarse el consumo de Estados Unidos) y, II) por el envío de remesas (como ha venido ocurriendo desde 2020). Pero también, la reactivación económica ha implicado riesgos de corto y mediano plazo para México; toda vez que la economía de Estados Unidos, y la economía global se ha intensificado acelerando la inflación, lo que, a su vez, podría llevar a un incremento de sus tasas de interés, lo cual presionaría las tasas de interés y el tipo de cambio de economías emergentes, situación que ya se observa en México; aspectos que, son materia de análisis en el presente documento.

Producción Industrial en Estados Unidos y México

Antes del suceso de la pandemia, la producción industrial de Estados Unidos y, en particular, el sector manufacturero estaba en plena recuperación debido al programa de apoyos a las empresas a través de la reducción de impuestos, lo anterior, por la desaceleración del crecimiento económico mundial que gestó en 2015 y 2016 (la desaceleración del sector manufacturero en China y sus repercusiones en el ciclo de las materias primas y el comercio mundial).

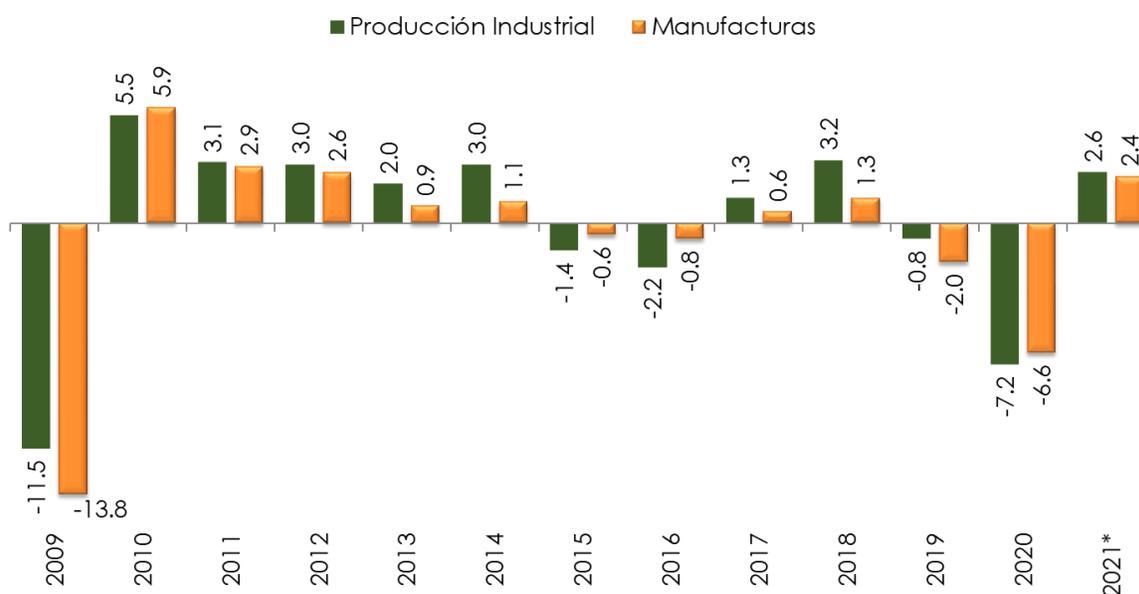
En 2019, los efectos de la política fiscal se estaban desvaneciendo, por lo que la producción industrial se desaceleró, al crecer 0.9 por ciento, después de un incremento de 3.9 por ciento en 2018; en contraste, las manufacturas cayeron 0.2 por ciento, debido a los conflictos comerciales (barreras arancelarias) entre Estados Unidos y China.

Así, mientras se disipaba el estímulo fiscal en 2020, los cierres totales de la mayoría de las empresas y fábricas consideradas no esenciales en los meses de abril y mayo, así como el lento avance de la economía, ocasionado por la alta tasa de contagios del virus SARS-CoV-2, ocasionó que la producción industrial y las manufacturas cayeran en 6.7 y 6.5 por ciento a tasa anual, respectivamente.

Para el primer semestre de 2021, la producción industrial creció, aunque con un menor dinamismo, 2.6 por ciento con respecto al semestre inmediato anterior (3.1%). Por su parte, el sector manufacturero, que representa el 11.9 por ciento de la economía de Estados Unidos, aumentó 2.4 por ciento, cifra menor a lo registrado en el periodo julio-diciembre de 2020 (4.8%). Lo anterior, por la escasez de semiconductores a nivel global, lo que ocasionó paros programados en las plantas de ensamblaje del subsector automotriz. En lo que respecta a los sectores de la construcción y minería estos ascendieron en 2.92 y 5.93 por ciento respectivamente en igual periodo de comparación.

Estados Unidos: Producción Industrial y Manufacturas, 2015-2021

(variación porcentual real anual)



Serías desestacionalizadas.

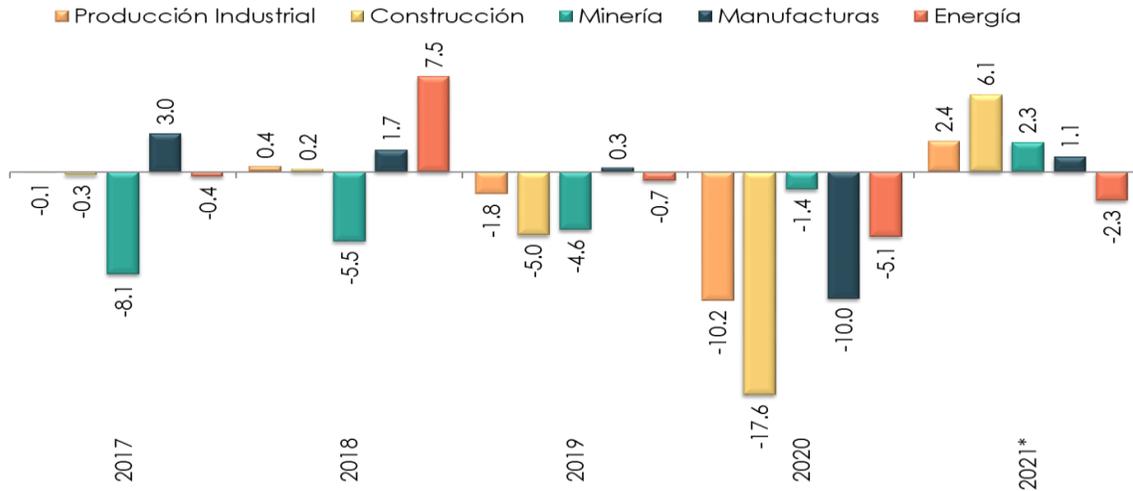
*/ Acumulado enero-junio de 2021, comparado con respecto al semestre inmediato anterior.

Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del Banco de la Reserva Federal de ST. LOUIS.

Para el caso de México, la producción industrial presentó resultados mixtos desde 2017, principalmente, por la contracción en el sector minero que acumula cuatro años en terreno negativo; en contraste, las manufacturas son el único componente que se ha mantenido en el terreno positivo, salvo en 2020, en donde todos los componentes del sector industrial registraron caídas, incluso mayores a las de la crisis de 2009.

En los primeros cinco meses de 2021, la producción industrial de México creció 2.4 por ciento, después de aumentar 7.9 por ciento en el período agosto-diciembre de 2020. A su interior, las industrias manufactureras mostraron una reducción en su dinamismo, al pasar de 14.2 por ciento en los últimos cinco meses del 2020 a 1.14 por ciento de enero a mayo de este año. Lo anterior, está en línea con la producción fabril de Estados Unidos y con la escasez de materias primas, lo que frena el crecimiento de este sector. Destaca el ascenso del sector construcción, que pasó de 2.6 a 6.1 por ciento en igual periodo de análisis.

México: Producción Industrial, 2017-2021 (variación porcentual real anual)



Series desestacionalizadas.

*/ Acumulado enero-mayo 2021 comparado con respecto a los últimos cinco meses del año inmediato anterior.

Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del INEGI

En el contexto de economías globalizadas, los efectos de expansión y contracción de un país afectan el desarrollo de otro, al existir vínculos tanto financieros como productivos, tal es el caso de la economía mexicana y la estadounidense, este vínculo se expresa, principalmente en las cadenas productivas del sector manufacturero estadounidense con las exportaciones del sector homólogo de México, como se puede apreciar en la siguiente gráfica, donde la correlación entre dichas actividades es de 67 por ciento.

Evolución de las Exportaciones Manufactureras de México y la Producción Industrial de Estados Unidos, 1994-2021/Mayo (variación porcentual real mensual)



Series desestacionalizadas.

Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del INEGI y del BEA de Estados Unidos.

Evolución de las exportaciones en México

Para el último trimestre de 2019, las exportaciones mostraban una tendencia creciente; la cual se revierte en 2020, al observarse una caída a causa de la pandemia por COVID-19, en especial, durante el segundo trimestre, cuando se dio el cierre total de varias actividades industriales consideradas no esenciales. Para el cuarto trimestre de 2020 y el primero de 2021, las exportaciones volvieron a niveles, incluso, mayores a la prepandemia. Cabe mencionar que el sector manufacturero aporta entre 87 y 91 por ciento de las exportaciones totales, mientras que los sectores de la agricultura y la minería han mantenido constante su participación.

Exportaciones trimestrales por subsector de actividad

(miles de dólares y porcentajes)

Periodo	Exportaciones	Agricultura	Minería	Industrias manufactureras
2018/I	105,296,586	4.7	1.5	86.8
2018/II	113,879,114	3.9	1.5	87.7
2018/III	113,988,022	2.6	1.4	88.9
2018/IV	117,549,006	3.6	1.2	89.1
2019/I	108,093,855	4.6	1.4	87.5
2019/II	119,261,438	4.1	1.3	88.9
2019/III	116,347,469	2.9	1.3	90.6
2019/IV	116,900,933	4.0	1.4	89.5
2020/I	108,324,581	5.1	1.6	88.8
2020/II	74,386,440	6.4	2.0	87.4
2020/III	111,040,341	3.0	1.7	91.2
2020/IV	123,248,044	3.8	1.9	90.4
2021/I	111,863,817	5.0	2.1	87.8

Cifras originales.

Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de las exportaciones mensuales del Banco de México.

Al interior de las industrias manufactureras y tomando los datos trimestrales de las exportaciones por entidad federativa, cinco de los 21 subsectores que las integran concentran aproximadamente 70 por ciento de las exportaciones, donde la fabricación de equipo de transporte (fabricación de automóviles, camiones, carrocerías, remolques, autopartes, equipo aeroespacial, ferroviario, de embarcaciones, etc.) abarca 40 por ciento, y la fabricación de equipo de computación, comunicación, componentes y

accesorios electrónicos, le sigue con 18 por ciento; siendo estos dos subsectores los que más contribuyen a la industria manufacturera, lo que se explica por su estrecha relación con las cadenas productivas de Estados Unidos dentro del sector automotriz, que es el que más ha crecido en los últimos años. Por su parte, la fabricación de accesorios y equipo de generación eléctrica, de maquinaria y equipo así como otras industrias manufactureras se han mantenido constantes.

**Exportaciones trimestrales totales por subsector
de las industrias manufactureras, 2018-2021/I trimestre**

(porcentajes)

Periodo	Fabricación de equipo de transporte	Fabricación de equipo de computación, comunicación, componentes y accesorios electrónicos	Fabricación de accesorios y equipo de generación de energía eléctrica	Fabricación de maquinaria y equipo	Otras industrias manufactureras
2018/I	40.9	14.3	5.5	4.2	4.0
2018/II	39.5	15.6	5.8	4.5	4.1
2018/III	40.9	16.2	5.8	4.3	4.1
2018/IV	40.2	18.0	5.9	4.2	4.0
2019/I	40.6	15.5	5.4	4.1	3.9
2019/II	40.9	16.6	5.6	4.5	4.0
2019/III	42.2	16.8	5.6	4.1	4.1
2019/IV	40.0	18.6	5.8	4.0	4.1
2020/I	41.0	16.0	5.3	3.7	4.1
2020/II	23.2	22.7	7.3	5.0	5.3
2020/III	40.8	18.4	5.9	4.0	4.1
2020/IV	39.3	18.8	6.0	4.3	4.1
2021/I	37.2	16.0	6.0	4.2	4.2

Cifras originales.

Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de las exportaciones trimestrales por entidad federativa del INEGI.

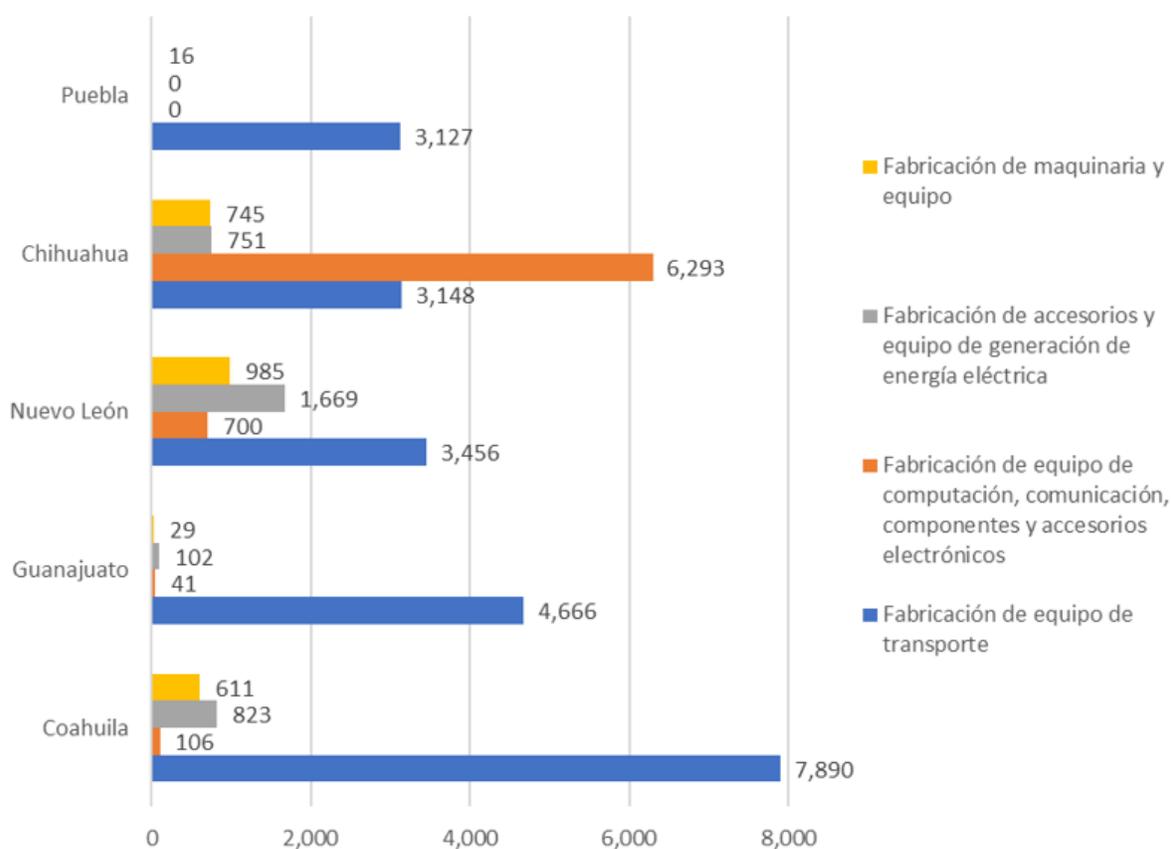
En el primer trimestre de 2021, las entidades federativas que presentaron una mayor participación en los rubros anteriores fueron: Coahuila, Guanajuato, Nuevo León, Chihuahua y Puebla. Existen otros estados que sobresalen en la fabricación de equipo de transporte, como son: Aguascalientes, San Luis Potosí y el Estado de México, entidades que están muy focalizadas en este subsector.

Por otra parte, desde el 2018 los estados que han tenido una menor participación en la exportación de mercancías son: Quintana Roo, Nayarit, Baja California Sur, Oaxaca, Colima, Chiapas y Guerrero. Algunas de estas entidades tienen como actividad primordial el turismo, que eventualmente también se puede beneficiar de la reactivación económica de Estados Unidos, aunque es incierto el tiempo para que esto suceda.

Finalmente, por el lado de las exportaciones, se puede inferir que aquellos estados que tengan como actividad principal el sector manufacturero y en particular, los vinculados al sector automotriz y la fabricación de maquinaria y equipo (Coahuila, Guanajuato, Nuevo León, Chihuahua y Puebla), son los que podrían verse más beneficiados por el incremento de las exportaciones en el corto plazo.

Exportaciones trimestrales totales por entidad federativa y subsector de las industrias manufactureras, 2021/I trimestre

(millones de dólares)



Cifras originales.

Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de las exportaciones trimestrales de INEGI.

Evolución de las remesas en México

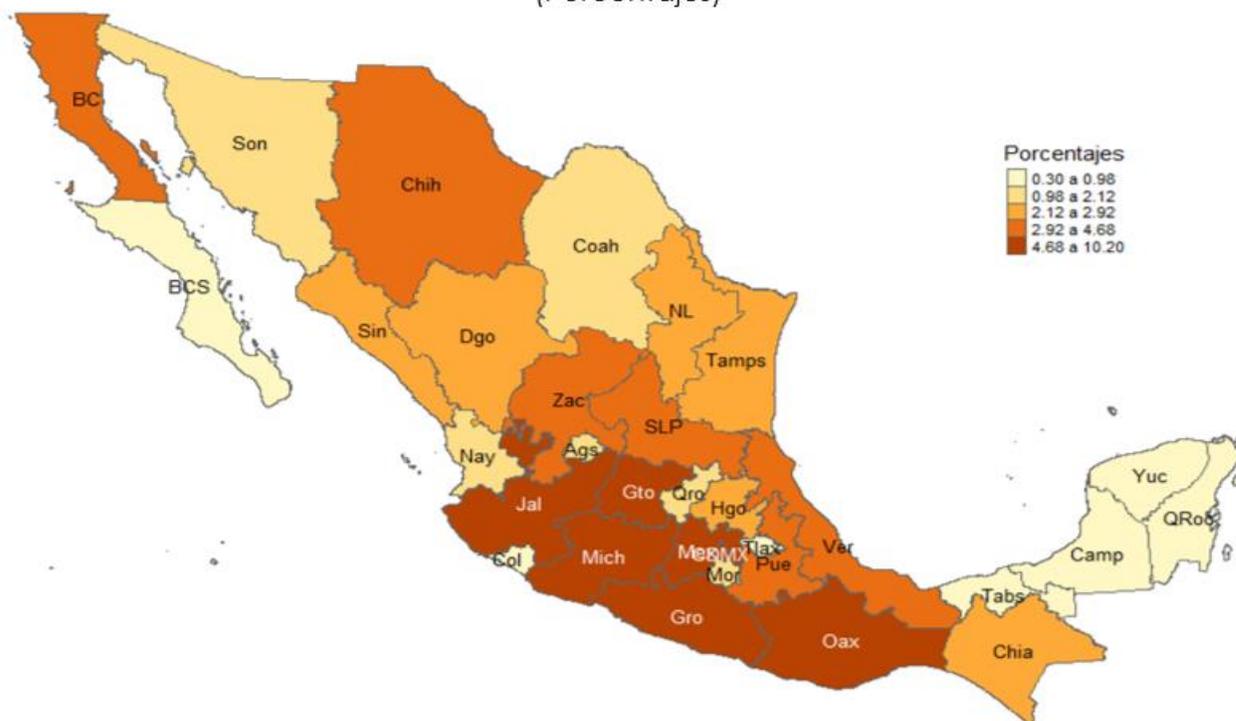
Por otro lado, contrario a lo que se hubiera esperado ante la contracción de la economía estadounidense por efectos de la pandemia por COVID-19, las remesas enviadas de Estados Unidos a México tuvieron un comportamiento positivo, alcanzando un récord histórico en términos nominales.

Así, en 2020, las remesas familiares sumaron un total de 40 mil 606.6 millones de dólares, 11.4 por ciento más que en el mismo periodo de 2019, cifra que contrasta con la caída de 15.3 por ciento de 2009, año de la crisis inmobiliaria en los Estados Unidos. Asimismo, cabe señalar que las remesas, con base en datos del Banco de México, representan la segunda fuente de ingresos de divisas al país, además de complementar el ingreso de la economía familiar.

Durante 2020 los estados que concentraron la mayor cantidad de envío de remesas fueron: Jalisco (10.2%), Michoacán (10%), Guanajuato (8.5%), Estado de México (5.9%), Ciudad de México (5.3%), Guerrero (4.8%) y Oaxaca (4.7%), estos estados recibieron en conjunto, el 49.4 por ciento del total.

En comparación anual, las entidades que tuvieron un mayor incremento en el envío de remesas fueron: Baja California (30.2%), Campeche (29.8%), Quintana Roo (28.2%), Baja California Sur (26.3%) y Ciudad de México (24.3%). Cabe destacar, que Tlaxcala fue el único estado que tuvo una caída de 4.84 por ciento, las restantes entidades mostraron ascensos por arriba del 4.0 por ciento.

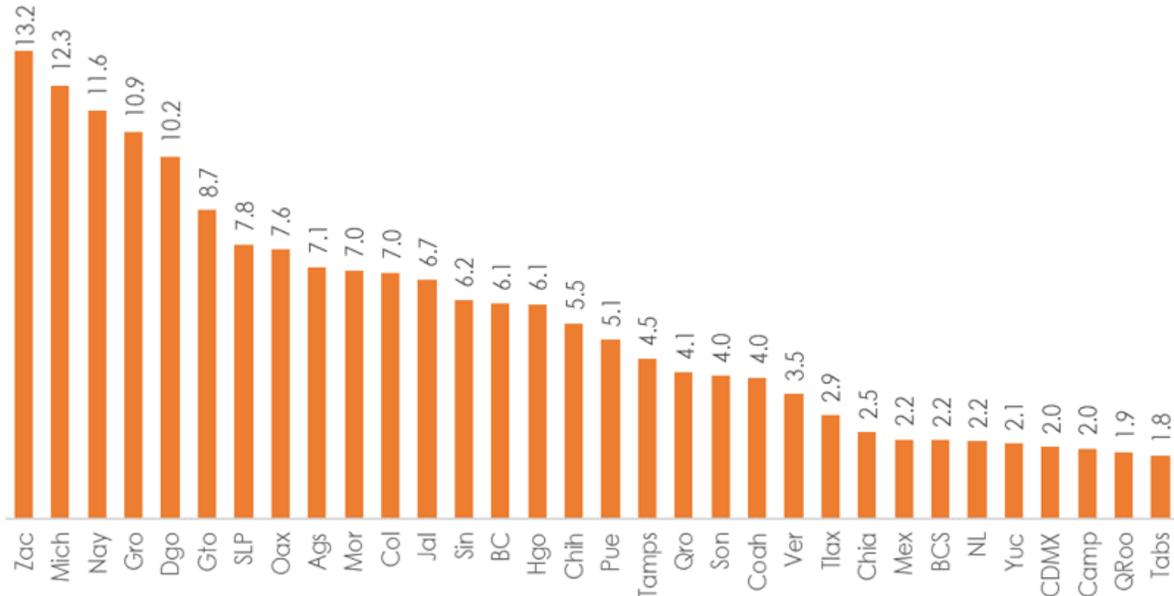
Concentración de Remesas por Entidad Federativa en 2020 (Porcentajes)



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de Banxico.

De acuerdo con los resultados del Censo de Población y Vivienda 2020 (cuestionario ampliado), publicado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), las remesas llegaron a un millón 768 mil 651 hogares en México; las entidades con el mayor porcentaje de hogares que recibieron remesas fueron: Zacatecas (13.2%), Michoacán (12.3%), Nayarit (11.6 %), Guerrero (10.9%) y Durango (10.2%). Estas cifras, contrastan con los estados que concentraron el envío de remesas en 2020; por ejemplo, Jalisco recibió 10.2 por ciento del total, que benefició a 156 mil 400 hogares, y que representó 6.7 por ciento del total de hogares igual caso es el de Baja California, al beneficiar al 6.1 por ciento del total de hogares de dicha entidad. De igual forma, los estados en donde más se incrementó el envío de remesas en comparación anual de 2019 a 2020 fueron: Campeche y Quintana Roo, estados que, a su vez, tienen como proporción la cantidad más baja de hogares beneficiados por este tipo de ingresos; 2.0 y 1.9 por ciento, respectivamente.

Porcentaje de Hogares que Recibieron Ingresos por Remesas por Entidad Federativa en 2020



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del Censo de Población y Vivienda 2020 (cuestionario ampliado) INEGI.

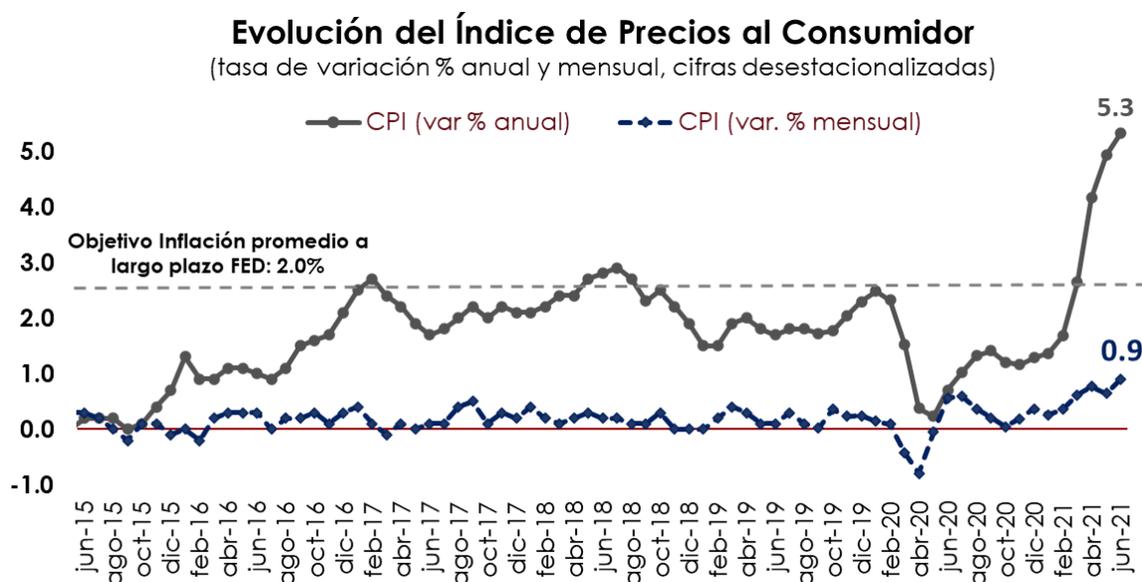
Tanto las remesas como las exportaciones representan ingresos para la economía mexicana; las primeras, destinadas directamente a la economía familiar, con lo que un millón 768 mil hogares son beneficiados de un total de 34 millones 987 mil 915 de hogares censales; y, las segundas, para el sector productivo de México; cabe señalar que, las exportaciones, podrían tener un mayor impacto directo, principalmente, en ocho entidades federativas (Coahuila, Guanajuato, Nuevo León, Chihuahua, Puebla,

Aguascalientes, San Luis Potosí y el Estado de México) con lo que se incrementaría su Producto Interno Bruto Estatal y, por ende su nivel de empleo.

Aceleración de la Inflación y tasas de interés

A partir del último mes de 2021, el Índice de Precios al Consumidor de Estados Unidos (CPI, por sus siglas en inglés) ha mantenido incrementos continuos; en particular, en el mes de mayo, se registró una variación de 4.9 por ciento en comparación anual (su mayor nivel desde 2008), ubicándose por arriba del objetivo de inflación promedio de largo plazo (2.0%), establecido por la Reserva Federal de Estados Unidos (FED). Este incremento fue impulsado principalmente, por el aumento en los precios de la gasolina, reflejo del ascenso del costo del petróleo durante los meses de marzo y abril, debido esencialmente, a la expectativa de una recuperación acelerada de las principales economías industrializadas (China y Estados Unidos), apoyado por la menor producción de crudo de los miembros de la Organización de Países Exportadores de Petróleo y sus aliados (OPEP+).

El alza en los precios internos en Estados Unidos se ha acelerado de manera consistente de abril a junio de 2021. Así, la inflación en junio llegó a un nivel de 5.3% anual (su mayor nivel desde 2008), ubicándose por arriba del objetivo de inflación promedio de largo plazo, establecido por la FED. Los precios de alimentos aumentaron 2.4% y los de la energía subieron 24.5 por ciento.



Fuente: Elaborado por el CEFPP con datos del U.S. Bureau of Labor Statistics.

Cabe comentar que, China ha jugado un papel relevante en el alza de los precios internacionales de materias primas, ya que el repunte de su PIB tuvo un crecimiento de 18.3 por ciento durante el primer trimestre de 2021 (la mayor cifra desde que se tienen registros), provocando una elevada demanda de diferentes materias primas (algodón, hule, partes eléctricas, etc.), frente a una escasez de estos bienes en los mercados internacionales.

Destaca que recientemente a nivel global, la demanda ha superado a la oferta, debido al desequilibrio que se originó con la suspensión de actividades no esenciales alrededor del mundo por la pandemia, implicando, en consecuencia, aumentos en los precios. Por otro lado, los productores de materias primas y las plantas industriales manufactureras alrededor del mundo no han alcanzado su plena capacidad de producción ante la incertidumbre sobre la vacunación contra el COVID-19, así como por el número de contagios en países menos industrializados, por lo que es incierto cuándo podrían alcanzar su nivel máximo de producción para igualar la oferta con la demanda, lo que permitiría estabilizar los precios.

Para el caso de México, desde el mes de marzo de 2021, la variación anual del Índice de Precios al Consumidor (INPC) rebasó el intervalo de variabilidad (2-4%), fijado por el Banco de México, alcanzando un nivel de 5.88% anual en junio. Los incrementos más notorios se han dado en los combustibles, en específico en las gasolinas: en diciembre de 2020, el costo promedio de la gasolina Premium se ubicó en 18.48 pesos por litro (\$/lt), mientras que, al mes de junio de este año, se reportó en 22.13 \$/lt, un ascenso de 19.75 por ciento. En cuanto a la gasolina regular, para el cierre de 2020 se registró un precio de 17.91 \$/lt, aumentando 13.15 por ciento para el sexto mes de 2021 (20.27 \$/lt).

Por otra parte, sobresale el precio del maíz, bien básico para la alimentación mexicana, el cual se encuentra en niveles máximos históricos (su mayor nivel desde 2013). Si bien esta situación es a nivel global, a México le afecta más por tener la alta dependencia del grano de importación. En lo que va del año el precio de maíz se ha incrementado en 53.60¹ por ciento, esto se explica, básicamente por dos situaciones que encarecen el bien: por el lado de la oferta, Brasil está enfrentando una fuerte sequía, uno de los principales exportadores a nivel mundial y, en Estados Unidos hay un retraso de la siembra por el clima. Por el lado de la demanda, China (que está creciendo a un ritmo acelerado) está acaparando el grano de Estados Unidos.

¹ <https://www.indexmundi.com/es/precios-de-mercado/?mercancia=maiz>

Es así como, parte de la inflación en México se encuentra afectada por factores externos vinculados al incremento de los precios de las materias primas, y que responde, en parte, a la recuperación de la demanda y la actividad económica a nivel mundial, por lo que se espera continúe al alza en el corto plazo en la medida en que se reequilibre la oferta y la demanda.

Asimismo, el repunte en las importaciones de bienes de consumo, intermedios y de bienes de capital, que en el mes de mayo presentaron tasas anuales de 115.9, 89.4 y 43.0 por ciento, respectivamente, ejercen un efecto inflacionario a través del tipo de cambio, derivado del alza en los precios internacionales de los bienes importados, comentados anteriormente, como combustibles y otros básicos.

Así, como resultado de las presiones a las expectativas inflacionarias en el corto plazo, la Junta de Gobierno del Banco de México, en su reunión del 24 de junio de 2021, decidió elevar en 25 puntos base el objetivo para la tasa de interés de referencia, situándola en un nivel de 4.25 por ciento, con el fin de conseguir la convergencia de la inflación general al objetivo de 3.0 por ciento en 2021.

Para finalizar, cabe comentar que, el Banco Central de Estados Unidos ajustó sus proyecciones económicas, en las que destacan: un repunte de la actividad económica de 7.0 por ciento, para 2021 (6.5% en su pronóstico previo de marzo); así como, un aumento de 3.3 y 2.4 por ciento al final de 2022 y 2023, respectivamente.

El incremento en el precio de las materias primas y el acelerado crecimiento de las principales economías del mundo genera expectativas de un aumento de la inflación (como ha estado ocurriendo en los últimos tres meses) más allá de la meta del 2.0 por ciento anual en Estados Unidos; en este sentido, la inflación, a final de 2021, se proyecta en 3.4 por ciento, superior en un punto porcentual a la estimación anterior (2.4%); para 2022, se espera que reduzca a un nivel de 2.1 por ciento, para aumentar ligeramente a 2.2 por ciento en 2023. No obstante, el Comité de Mercado Abierto de la FED ha mantenido sin cambios su tasa de interés de referencia, argumentado que son choques transitorios, por lo que sigue con su tasa objetivo en el rango de 0.0 y a 0.25 por ciento.

Comentarios Finales

Por lo anteriormente expuesto, se puede señalar que, las entidades federativas que podrían verse mayormente beneficiadas por el incremento en las exportaciones serían: Coahuila, Guanajuato, Nuevo León, Chihuahua, Puebla, Aguascalientes, San Luis Potosí y el Estado de México.

Por otro lado, se percibe que, con la recuperación de la economía estadounidense y las medidas económicas del Plan de Rescate, los ingresos por remesas han tenido un impacto favorable para las familias mexicanas que las reciben. Así, los estados con la mayor captación de remesas son Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Estado de México, Ciudad de México, Guerrero y Oaxaca. Cabe mencionar, que con base en los resultados del Censo de Población y Vivienda 2020 publicado por el INEGI, las remesas llegaron a un millón 768 mil 651 hogares en México; las entidades con el mayor porcentaje de hogares que recibieron remesas fueron: Zacatecas, Michoacán, Nayarit, Guerrero y Durango.

México podría verse beneficiado de la política de recuperación que está implementando Estados Unidos, toda vez que aproveche el impulso de su sector industrial a través del aumento de su demanda externa que beneficiaría directamente a la manufactura de exportación mexicana, pese a la pérdida de dinamismo de la industria automotriz; ya que sus efectos solo serán temporales y focalizados a ciertos sectores, lo que se verá reflejado en este año. Asimismo, no debe perderse de vista que continuará un proceso inflacionario de corto a mediano plazo en respuesta a la reactivación económica mundial y, por tanto, al posible traslado del incremento en los costos de las importaciones.

Es de resaltar que, se considera que los efectos inflacionarios, hasta el momento, son de carácter transitorio, resultado de la reapertura de las economías.

Fuentes de información

Banco de México (Banxico). Sistema de Información Económica (SIE).
<http://www.banxico.org.mx/index.html>.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI),
<http://www.inegi.org.mx/default.aspx>.

U.S. Bureau of Labor Statistics. <https://data.bls.gov>.

Federal Reserve Bank of St. Louis, <https://www.stlouisfed.org/>

Bureau of Economic Analysis, <https://www.bea.gov/>



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXIV LEGISLATURA

CEFP
Centro de Estudios de las Finanzas Públicas



www.cefp.gob.mx



@CEFP_diputados



Centro de Estudios de las Finanzas Públicas